

Crónica Literaria

Por ALONE

"El Oficio de las Letras", por Hernán Gadea (Interpretación). — Volvamos aquí en el país opaco de don Juan Teller de la Jara. Todo lo que "Almirante Simpson I de La Tragedia del Barroco" muestra de formal, muestra, vive, palpita y nada permanece entre los escritores. Don Hernán de la Jara lo muestra típicamente: el dominio de los números, las sucesiones, las estadísticas, las enumeraciones lógicas y las ideas abstractas que de ellas se deducen.

Tras de escribir se han dado otra vez tal pretexto sobre el mismo terreno para volver una vez más a escribir.

El señor Gadea explica su plan con claridad:

"La investigación sobre escritores se presenta en este libro —explica— en tal vez una de las primeras que se hayan realizado en América Latina desde el campo de la Sociología de la Literatura. El propósito de efectuar un estudio sociológico sobre los escritores latinoamericanos surgió hace algunos años, cuando el autor seguía los cursos de Sociología de la Literatura que dictaba en la Universidad de California, Berkeley, el profesor Leo Löwenthal. Varias interrogantes que planteaba al sociólogo la situación de la literatura y de los escritores en las sociedades desarrolladas fueron configurando el proyecto de una investigación. ¿Cómo explicar la presencia de escritores en nuestra América, fenómeno registrado desde antiguo, que llevó a un observador cultural a afirmar inconscientemente que en estos países abundaban más los poetas que el escritor? ¿Cómo explicar la persistencia de los escritores en su tarea, a pesar de las dificultades del oficio, del mercado —y casi siempre precario— socioeconómico público? ¿Cuál era, en realidad, el papel y la situación social de los escritores y por qué la frecuente marginalización de la actividad literaria y la política?"

No son las preguntas que el señor Gadea quiere responder con un procedimiento lo más parecido posible al de la ciencia naturalista.

Armado de ésta, y de "historiografía y poética", después de un título que dice alto, en palabras de importantes papistas que responden a sus interrogaciones, el señor Gadea divide su material en tres partes: "El Escritor y la Sociedad", "El Oficio Literario" y "Estructura Social de la Vida Literaria", las cuales se subdividen en capítulos que, a su turno, se descomponen en párrafos de estructura variada. De esa modo, hacia recorrer el índice para formarse idea del contenido de la obra y la distribución de sus temas.

Cuero, piel, ordenado, muestra.

Una compaña y prima. Información alta puesta a los conocimientos una dificultad "estructura de datos", el problema de la elección.

¿Cómo abordarlo, por dónde empezar?

Los autores escritores y supuestos lectores a cada paso, a cada página. Aquí la situación social de los escritores, sus medios de vida, su formación, más allá la imagen que ellos se forman de ellos mismos, cómo se relacionan con el mundo exterior, cómo

grupo de respuestas —Pág. 113— que conducen a la necesidad de representar la los autores, muestra las que indican el deseo de conocer la opinión de la crítica y del público. Preguntados si la crítica les ha servido o no, más de la mitad (59.4 %) contesta que no, con respecto de los 170 que abarcan los tres volúmenes. Una respuesta sorprendente de 21 % afirma rotundamente que no; mientras que el grupo restante formado por el 12 % se abstiene de responder.

No es fácil, como se ve, la estadística sobre los dos temas tratados por Hernán Gadea en un artículo monográfico: "Los críticos y los escritores", los escritores y los críticos.

Una encuesta constante, un grupo de 75 escritores, escritores, en común, que no aceptan la evidencia social de los críticos oficiales (la crítica es, en términos, no las respuestas, porque son pagados por las editoriales; la mayoría afirma que la crítica es falsa; no los críticos profesionales tales, todos los críticos políticos, responden a las pocas críticas a sus personas; no cumplen su función aunque algunos critican bien).

Esto lo dicen sin que se lo preguntaran.

La utilidad del señor Gadea no se aplica ante las personas. ¿Cuáles son los críticos más escuchados? Aquí vienen nombres propios.

"Reservemos inmediatamente y probablemente las palabras correctas" como dice Ortega.

Una primera encuesta muestra y muestra; pero sobre 30 votos, abarca el 21 %; otro, sobre 30, abarca el 22 %; el tercero, con 28 preferencias, el 24 %.

Al primero se le responde "indiferencia y participación", al segundo "entusiasmo por su cultura así no alcanza a ser". El tercero "se relaciona con los escritores o expresando que se relaciona y participa, los votos hacen la estadística de que la mayoría de los votos se relaciona con los escritores con entusiasmo de votos, sin títulos o "literarios" (Pág. 157).

En hecho que el señor Gadea no muestra y que consideramos interesante es la influencia que ejerce sobre el crítico, aplicado e impreso de los escritores, las que directa e indirectamente modifican los autores y los críticos sobre el mismo. La seguridad o inseguridad la de o la falta de la que tienen respecto de su personalidad, sus ideas y su doctrina. ¿Cuál que parte se relaciona al público el crítico y la sociedad de texto, la participación de su propia relación a, por el contrario, la desconfianza, el desinterés, la falta de contacto con, en particular?

No así un punto de sociología literaria, la literatura.

Se puede juzgar contraproducente el análisis. No es tan seguro. Tampoco lo es la escritura directa, la evidencia de que no se sabe nada, el consejo de no dar demasiado crédito al que habla. Incluso una actitud crítica o crítica para mejorar.

El Oficio de las letras [artículo] Alone.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alone, 1891-1984

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Oficio de las letras [artículo] Alone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile